



EL SURCO

PERIÓDICO MENSUAL ANARQUISTA

Agosto 2011 | elsurcoanarquista@gmail.com | "Socializar la anarquía, para anarquizar la sociedad"

INVITACIÓN A LA AUTOEDUCACIÓN

Las demandas del movimiento estudiantil se han hecho carne en la mayoría de los habitantes de la región chilena, sumando con su irrefutable ímpetu a miles de hombres y mujeres de norte a sur y de cordillera a mar, cautivando a muchos de los indiferentes de siempre, atrayendo a políticos oportunistas y alarmando al gobierno de turno. Educación gratuita y de calidad para todos y todas. De ahí para abajo van las propuestas y exigencias de los estudiantes y profesores, de secundarios y universitarios. Todos, como se sabe, han puesto su fe en el Estado como canal y garante de estas demandas. El Estado tiene la plata y la infraestructura de control

necesaria para imponer la gratuidad de la educación. He aquí el problema decimos nosotros. He aquí la manifestación una vez más, de la vieja costumbre de delegar en otros lo que debiéramos, en primer lugar, conquistar por cuenta propia.

Como anarquistas, constructores voluntarios y autónomos de nuestras vidas, amantes de la libertad y enemigos de toda autoridad, desconfiamos del Estado como guardia monopólico de la difusión de los diversos saberes. Del mismo modo consideramos que las relaciones monetarias deben ser expulsadas para siempre de este terreno, y de todos. ¿Pedimos mucho y no estamos en armonía con el estado-fanatismo de las masas? Vale.

Sin duda ha sido saludable en muchos sentidos la existencia de las manifestaciones estudiantiles del último tiempo, sobre todo porque cada una de sus acciones expresa la necesidad de sus interesados por ser ellos mismos, y no los políticos profesionales, los canalizadores de sus intereses. Pero faltaríamos a la sinceridad con nuestros principios si dejáramos que el entusiasmo del momento callara nuestras críticas y la voluntad de manifestar nuestras propuestas.

A nuestro juicio, la educación, o más bien la búsqueda y el intercambio de los diversos saberes, no debe poseer valor comercial, tampoco puede ser privilegio de unos pocos, menos aún configurarse como una obligación impuesta a la fuerza.

Si la enseñanza en las escuelas y liceos es obligatoria es porque aquella ha sido moldeada para entregar valores y conocimientos afines al Estado y al mercado. Los liceos son fábricas de trabajadores y las universidades de funcionarios. Todo el sistema educacional no se ha creado para elevar el nivel cultural de sus estudiantes. Las escuelas y universidades, fiscales y privadas, no se han fundado para que la juventud disfrute -por disfrutar simplemente- de los diversos saberes que la humanidad ha acumulado durante miles de años. Todo el sistema educacional ha sido creado para disciplinar a sus educados en los valores del Estado y del mercado, esto es, para crear ciudadanos sumisos con la autoridad de la Ley y el dinero.

Los presidentes, las guerras, las dictaduras, las crisis económicas, el tiempo, todo pasa y las escuelas y universidades siguen allí mismo. Y siguen, porque no constituyen amenazas para desestabilizar a ningún gobierno. El Estado y el mercado las fomentan porque les son útiles para controlar a la población que habita en el territorio que artificialmente se arrogaron. Y es que, a pesar del intento de miles de profesores progresistas (carceleros de cuño bondadoso), o de las reformas y democratizaciones de liceos y universidades, el sistema educacional no está hecho para que los estudiantes disfruten de lo que allí se puede obtener en cuanto a conocimientos, sino para ser moldeados para servir a otros y someterse a las leyes. He allí la educación para la sumisión.

La educación debe ser voluntaria y no debe recluirse exclusivamente en las escuelas y universidades, debe ser a nuestro ritmo y conforme a nuestros intereses individuales, libremente escogidos. Cada cual, de forma individual, o con sus afines, debe entender que no hace falta esperar a otros, o de otros, para comenzar la búsqueda de los saberes que le inquietan. Así entendemos la educación, o mejor dicho, la autoeducación.

Esta pequeña invitación, precaria si se quiere, y a-temporal por supuesto, ya está hecha. La pizarra está en blanco, llénela con todo lo que usted imagine y quiera, ante la renuncia a las fórmulas pre-hechas, las posibilidades son infinitas. ¿Qué no somos prácticos? ¿Y qué más concreto que buscar el control de nuestras vidas?



**DESTRUYE
LO QUE TE DESTRUYE!**



SOBRE LAS 'ESCUELAS DE LA DEMOCRACIA'

Los "educadores" constituyen el azote
de la esfera intelectual... (Oscar Wilde)

(Cita de Pedro García Olivo, *El Educador Mercenario, Escrituras Ahuyentables I, Para una crítica radical de las Escuelas de la Democracia*. Editorial Brulot, Valencia, España, Primavera 2009).

¿CUÁL SERÍA EL IDEAL DE ESCUELA PARA TI? ¿EXISTIRÍA?

*Una Escuela sin maestro, sin profesores, sin educadores.
Una Escuela sin alumnos...*

La "maldad" de la Escuela, no reside, por así decirlo en la arquitectura, sino en las posiciones de subjetividad que prescribe, en las prácticas sociales que la recorren. Allí donde hay un "profesor", y un "alumno" se le acerca, en el aula o en el bar, en el pasillo o en la calle, se reanuda la "clase", se da "escuela". El profesor es una escuela ambulante, esté donde esté, de día y de noche. Los lunes lo mismo que los domingos... Sin profesores y sin alumnos (por tanto, sin horarios, asignaturas, exámenes,...), la estructura física de la escuela recupera su inocencia: pasa a ser un útil, una herramienta, un medio para la autoeducación de la juventud, un depósito de materiales culturales...

Lo terrible es que toleremos la existencia de "educadores". Cifro mi ideal en un exterminio casi apocalíptico de toda esa plaga de maestros, profesores, enseñantes, pedagogos, educadores y otros sojuzgadores de la juventud... (p. 94).

¡LA PROPIEDAD ES UN ROBO! HAGA CIRCULAR ESTA HOJA